

GACETA DE PUERTO-RICO.

SE PUBLICA

Todos los Mártes, Juéves y Sábados.



SE SUSCRIBE

En la Imprenta de Gonzalez. Fortaleza 15.

PERIODICO OFICIAL DEL GOBIERNO.

AÑO 1870.

MARTES 22 DE FEBRERO.

NUM. 23.

PARTE OFICIAL.

Dirección de Administración local
DEL GOBIERNO SUPERIOR CIVIL.

DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

El Excmo. Sr. Ministro de Ultramar, tras lada al Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil de esta Provincia, en comunicación número 4 y en fecha 13 de Enero próximo pasado, lo siguiente:

Excmo. Sr.:—Con esta fecha digo al Sr. Gobernador Superior Civil de la Isla de Cuba, lo que sigue.—Excmo. Sr.—En vista de la comunicación de V. E. fecha 3 de Diciembre último, en que dá cuenta á este Ministerio, de haberse negado á autorizar el matrimonio civil solicitado por Don Luis Ikellin, natural de Portland, con Doña Carmen Seguí vecina de Matanzas; S. A. el Regente de Reino se ha servido declarar, que aunque el matrimonio es una consecuencia inevitable de la libertad de cultos de que hoy gozan todos los españoles, como quiera que no se hallan determinados aun los requisitos y solemnidades, ni la Autoridad ante quien deben tener lugar, V. E. ha obrado conforme á las disposiciones al negarse á concurrir al matrimonio civil solicitado.—De orden de S. A. lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.

Y de orden del referido Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil, se publica en la Gaceta oficial de esta Provincia, para conocimiento general.
Puerto Rico Febrero 18 de 1870.—*Cárlos de Rojas.*

GOBIERNO SUPERIOR CIVIL

DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

Dirección de Administración local

Circular núm 192.

Los presupuestos Municipales son la base de la administración local. Todos los servicios puramente locales y algunos comunes á varias Municipalidades, como son los de bagajes y cárceles, no pueden ejecutarse sin que se hallen detalladamente comprendidos en los respectivos presupuestos.

El presupuesto es tan necesario á la administración local como la circulación de la sangre para la vida del individuo.

Este símil demuestra que toda intermisión de uno á otro ejercicio compromete el crédito del Municipio y menoscaba la reputación de los encargados de la gestión de la cosa pública.

Algo se ha mejorado este importante servicio con las reformas y método, adoptados para la reducción de los del corriente ejercicio; pero dista mucho de la perfección relativa que puede obtenerse aun, si las Autoridades locales y los Municipios secundarios, como me prometo, los esfuerzos de esta Dirección.

Recomiendo pues, muy eficazmente la exacta observancia de las reglas y disposiciones preceptadas en las Circulares de 20 de Febrero, 31 de Marzo y 14 de Abril del año próximo pasado, que se reproducen á continuación de esta.

El objeto que en las mencionadas Circulares se había propuesto esta Dirección, ha resultado en parte estéril á causa de la apatía ó morosidad de algunas Juntas administradoras y municipales que no redactaron, discutieron y remitieron den-

tro de los plazos legales, los presupuestos para que, examinados por esta Dirección y el Excmo. Consejo de Administración, hubiesen podido ser aprobados y devueltos á los Municipios de su procedencia para su oportuno ejercicio.

Contando con la eficacia de las Autoridades locales y de las Juntas administradoras y municipales, igualmente que con la de los Ayuntamientos, me prometo que para el día 25 de Abril del corriente año, habrán remitido todas las Corporaciones Municipales el presupuesto que ha de regir en sus respectivas localidades, durante el año económico de 1870 á 1871; en la inteligencia de que transcurrido el 30 del mismo mes, se exigirá la responsabilidad correspondiente á los causantes del retraso de tan importante servicio.

Esta Dirección se ha propuesto en cumplimiento de su deber, que los presupuestos municipales se hallen oportunamente aprobados para que comience su ejercicio el día 1.º de Junio.

Para facilitar este servicio se remitirá un solo ejemplo debidamente redactado, limitándose en las relaciones de los gastos á expresar la fecha de la orden de su autorización, y el promedio ó cálculo de su cuantía, en los que por su naturaleza son variables. En las relaciones de los ingresos, se expresarán los tipos de unidad del impuesto, ó arbitrio y el producto calculado de cada uno de ellos.

Al presupuesto de gastos é ingresos deberá acompañarse la propuesta de arbitrios, con que cubrir las atenciones municipales, ó el déficit en aquellos resultante. Las propuestas de arbitrios deberán ser acordadas por el Municipio asociado á doble número de mayores con ribuyentes en que se hallen representados los que lo son por las riquezas: urbana, rústica y pecuaria, así como por comercio, industria, artes y profesiones.

Por ningún concepto podrán ser gravados, con arbitrios municipales, los jornaleros y las clases menesterosas.

Si bien para el corriente ejercicio muchos Municipios, asociados á doble número de Mayores contribuyentes se apresuraron, con laudable celo, á votar donativos voluntarios, para cubrir el déficit resultante en sus respectivos presupuestos despues de utilizados el 50 p.º sobre los cupos de las contribuciones directas y mas recursos legalmente realizables en sus localidades, también es tristemente cierto que otros municipios, pocos en verdad, han descuidado y aun puesto pasiva resistencia á votar ese recurso. Último medio de conservar vida propia, porque no debe, no puede continuar formando el municipio, todo pueblo ó territorio que voluntaria ó inevitablemente no levante sus cargas.

No obstante lo explícito y concreto de los preceptos contenidos en las citadas circulares, he observado, con sentimiento, que muchos servicios obligatorios é improporables, por ser de urgente aplicación, no han sido suficientemente dotados, ya por defecto de cálculo, ya por mezquina é ineficaz economía, y digo ineficaz por que todo gasto obligatorio ha de ejecutarse, esté ó no suficientemente dotado.

Aludo á los gastos de las cárceles de los Distritos, á los de bagages, enfermos pobres, dementes en el establecimiento de Beneficencia y otros de esta clase.

No puede servir de disculpa para el indicado defecto el que la Cabecera del Distrito no haya hecho la distribución ni que haya habido mal movimiento de tropa y oficiales que en otros años ni que se haya aumentado la enfermería, ú ocurran casos de demencia; por que dichos servicios deben calcularse siempre cuando menos, en una cuarta parte mas de lo invertido en el año de mayor gasto.

Consignar en el presupuesto no es gastar; es colocarse en situación de poder marchar desahogadamente. Si al fin del ejercicio, resultan sobrantes, se aplican al presupuesto del año económico próximo venidero y menos habrá que reparar para levantar sus obligaciones.

Se observa una notable tendencia de los Municipios á consumir los créditos consignados en el capítulo 19 de la Sección 1.ª, para gastos imprevisos; privándose así de un Depósito sagrado que en momentos dados puede enjugar muchas la-

grimas, salvar la vida de los ciudadanos, y llevar el consuelo ó alivio de las penas al seno de de soladas familias.

De un momento á otro pueden ocurrir calamidades públicas circunscritas á uno ó mas distritos municipales, estendiéndose tal vez á toda la Isla. Para esos casos es de absoluta necesidad contar con fondos.

En los primeros momentos no pueden recibirse auxilios extraños y los primeros momentos son por lo regular los supremos, los en que se perece; sino se recibe inmediatamente el oportuno socorro.

Bajo este punto de vista, es un crimen de lesa-humanidad la imprevisión. Lo es también el disminuir un depósito que, aunque no llegue el caso de hacer uso de él, su sola existencia tranquiliza á las clases menesterosas y debe conservarse, siempre en aumento de un año para otro; debe ser la caja de ahorros del pueblo.

Muchos han calificado de imprevistos el aumento de gastos de conducción de correspondencia, documentos ó especies oficiales, los causados en la formación del censo, en el reparto de cédulas de vecindad; de esclavos &c. Estos servicios tienen su lugar correspondiente en el presupuesto y en aquel debe consignarse cantidad suficiente al objeto; puesto que son obligatorios y periódicos.

No han faltado Corporaciones municipales que han llevado el abuso de la calificación de gastos imprevistos, á los de recomposición de edificios, ó dependencias de propios, de calles, plazas y plazuelas, fuentes públicas &c. y á la limpieza de letrinas, lugares infectos, aguas estancadas, cauces &c. como si no fuese muy natural el preveer todos dichos servicios, como si no fuese deber de los municipios preveerlos y como si en la sección 1.ª del presupuesto no tuviesen su lugar correspondiente.

Me prometo pues que la espresada abusiva tendencia á consumir indebida é injustificadamente la cantidad que se consigna en el capítulo 19, no se reproducirá durante el ejercicio próximo venidero: que los Municipios y las Autoridades locales, verdaderos representantes y protectores de sus concuevos y con especialidad de las clases menesterosas, no desconocerán su deber hasta el punto de esponerlos á los males que el depósito sagrado, consignado en el capítulo 19 está llamado á reparar y aun á evitar; pero en caso contrario se estrellarán sus gestiones contra la conciencia inflexible de la autoridad superior civil de la provincia que es el apoyo y el padre de todos sus administrados.

He observado también esta Dirección que algunos Municipios han dejado de consignar en el capítulo 6.º de la sección de Ingresos de los respectivos presupuestos, varias cantidades que conservaban en depósito, con un objeto determinado, ordinariamente para construcciones.

Los aludidos Municipios han faltado á lo dispuesto en la circular de 31 de Marzo. Reitero pues el cumplimiento de dicha circular. Deben tener presente las Juntas administradoras y las municipales que el presupuesto se parece mucho á los libros mayores, ó de cuentas corrientes y al de Inventarios, puesto que en la sección de gastos deben figurar todos los servicios; que cada uno de ellos puede considerarse como una cuenta corriente y á la vez como el pasivo del Lavatorio y la Sección de Ingresos como el activo, puesto que en la misma ha de figurar el haber Municipal por cualquiera concepto, incluso los débitos á su favor, los depósitos &c.

Abrigo la grata esperanza de que los pueblos de la Isla, comprendiendo sus verdaderos intereses, se esmerarán en el exacto y oportuno cumplimiento de este servicio y que utilizados en primer lugar el 50 p.º de recargo municipal sobre los cupos de las contribuciones directas, en segundo los demás ingresos legales y que la localidad puede ofrecer; no rehusarán en último extremo el donativo voluntario, sobre la base de los cupos de las contribuciones directas, que parece la mas equitativa.

Debo advertir que tanto para consignar en los ingresos el producto del 50 p.º sobre los cupos de las contribuciones, como para votar el donativo voluntario sobre la base de los mismos tipos, no es de absoluta necesidad que estos se hayan publicado previamente por la Intendencia de Hacienda pública; porque pueden servir para calcular di-

cho producto los tipos del corriente año económico; sin perjuicio de la rectificación que proceda, en caso necesario.

Esta Dirección tendrá presentes, como ya los tiene para que sirvan de méritos en la carrera, el esmero, exactitud y puntualidad que las Autoridades locales y sus dependientes demuestren en el desempeño del servicio de presupuestos.

Lo que he dispuesto se publique en la Gaceta para conocimiento general y efectos prevenidos. Puerto-Rico 14 de Febrero de 1870.—*Cárlos de Rojas.*

Circular número 8.

Ha llamado particularmente mi atención la manera poco previsora con que la mayor parte de los Municipios de esta Isla, forman el presupuesto de gastos, por no calcular con mas meditación y detenimiento las diversas atenciones del año económico sus Juntas administradoras, que son las designadas por el artículo 15 del Reglamento de propios y arbitrios vigente para suministrar á la Corporación los datos necesarios en la formación del presupuesto municipal; habiendo llegado la imprevisión de algunos, hasta el punto de que las partidas consigna las para los gastos obligatorios, que están perfectamente definidos en el artículo 8º del expresado Reglamento, se agotan muchas veces antes de aprobarse el presupuesto, originando la petición de créditos para cubrir servicios que de ningún modo debieron dejar de preverse, y que solo pueden concederse con transferencias de unos á otros Capítulos del presupuesto, reprobadas por toda buena contabilidad, porque introducen en ella el desorden y hacen ilusorio el objeto primordial de los presupuestos, que es saber, antes de principiar el ejercicio, lo que es necesario gastar en el curso del año y la aplicación que ha de darse á cada una de las partidas que figuran en aquellos.

Si los gastos obligatorios, tan fáciles de presuoner, están en general mal consignados, los voluntarios están peor calculados, existiendo un método práctico poco adecuado en el modo de computarlos; dando lugar á la formación de multitud de expedientes de crédito, que les coloca en una situación poco legal, que dificultan la acción administrativa del Municipio, entorpecen la marcha de sus operaciones y complican la contabilidad, imposibilitando á aquellos la gestión directa de sus fondos.

No es posible que subsista semejante orden de cosas, pues aun cuando el examen y censura de los presupuestos deba hacerse por la Dirección de Administración Local, antes de someterlos á mi aprobación, no puede este Centro Administrativo apreciar debidamente las verdaderas necesidades de los pueblos, las cuales nadie puede conocer mejor que las mismas Municipalidades encargadas de la Administración económica de sus fondos. Además, á los Municipios en general y á sus Juntas administradoras en particular, conviene para descargo de su responsabilidad, que todas sus operaciones sean lo mas claras y sencillas posible, lo que no puede conseguirse si el presupuesto, por falta de prevision ó de cuidado al redactarlo, deja de ser la verdadera expresión de todas y cada una de las operaciones que han de efectuarse durante el curso del año económico.

Con el fin de evitar que en lo sucesivo adolezcan los presupuestos de los defectos expresados, y para que desde luego se redacten con la debida anticipación los del año económico de 1869 á 70, que aún no están formados, he tenido por conveniente dictar las reglas siguientes:

PRIMERA.—Las Juntas administradoras procederán desde luego á la formación del proyecto de presupuesto para el año económico próximo de 1869 á 70. En los gastos obligatorios incluirán todos los definidos en el artículo 8º del Reglamento de propios y arbitrios, aprobado en 21 de Febrero de 1866, calculando todo lo que no sean sueldos ó gastos fijos é invariables, no por las partidas consignadas en presupuestos anteriores, sino por lo que realmente se haya gastado en cada servicio durante un quinquenio, tomando